

EL LANGUAGE ANÓMALO USADO EN LOS DICTÁMENES JUDICIALES DE
CASOS DE ASALTO SEXUAL¹

Acomodando las palabras a los hechos

Fitting words to deeds

ANOMALOUS LANGUAGE IN SEXUAL ASSAULT¹ TRIAL JUDGEMENTS

By/por Linda Coates, Janet Beavin Bavelas
and/y James Gibson

Un hombre entró a una pieza donde una mujer estaba durmiendo y le metió su pene en la boca. En el dictámen final, esto se describió como 'el acto de ofrecer su pene' [2]. En este artículo, investigamos el uso curioso de palabras tales como 'ofrecer' para describir un supuesto asalto sexual. Language y texto son esenciales en la aplicación de la ley.

Los dictámenes escritos *expresan* el estado de la ley en un momento dado, y *afectan* no sólo al demandante sino también el futuro cariz de la ley en particular, y de la sociedad en general. El language usado en los dictámenes legales no es sólo un reflejo del pensamiento individual; es importante de por sí. En realidad, el language peculiar usado por un juez surge de consejeros, testigos, dictámenes anteriores o del amplio estilo retórico social. Es este estilo (y nó los pensamientos, actitudes o motivaciones no expresados) lo que produce un impacto y que sirve de base para una acción. El language afecta los hechos y crea versiones sobre una realidad. Al describir los hechos que involucran un asalto sexual, especialmente cuando el acusado no es un desconocido para la víctima, el language usado para 'acomodar las palabras a los hechos' crean el significado de éstos.

En 1983, Canadá intentó cambiar la definición histórica legal de asalto sexual, reemplazando el énfasis dado a la violación como un asunto sexual o moral, para tratarlo directamente como asalto. Sin embargo, 'la corte ha tenido problemas al cambiar su enfoque de lo moral a la violencia' (Ruebsaat, 1985: 107), y la vieja terminología usada por el poder judicial bien pudiera no darle importancia a la naturaleza violenta del asalto sexual.

También el poder judicial canadiense ha tenido dificultades para definir el término 'sexual' dentro del

A man entered a room where a woman lay sleeping and inserted his penis into her mouth. In the trial judgment, this was described as 'the act of offering his penis' [2]. In this article, we investigate such curious word usage as the verb 'offer' to describe an alleged sexual assault¹. Language and texts are central to the practice of the law.

Written judgments *express* the state of the law at any given time and they *affect* not only the litigants but also the future shape of the law and society at large. The language used in legal judgments is not merely a reflection of individual thought; it is important in and of itself. A particular judge's language may be drawn from counsel, witnesses, previous judgments or broader social discourse. It is this public discourse (and not uncommunicated thoughts, attitudes or motivations) that has an impact and is acted upon. Language affects events and creates versions of reality. In describing the acts involved in sexual assault, particularly when the accused is not a stranger to the victim, the language used to 'fit words to deeds' creates their meaning.

In 1983, Canada attempted to shift the emphasis of sexual assault law away from its historical definition of rape as a sexual or moral issue to treating it as an assault. However, 'courts have had trouble shifting their focus from morality to violence' (Ruebsaat, 1985: 107), and the old terminology used by the judiciary may trivialize the violent nature of sexual assault.

Also, Canadian courts have had difficulty defining the term 'sexual' as used in the term 'sexual assault'. As Boyle remarked,

If sex is stolen rather than willingly shared, then in a

contexto de 'asalto sexual'. Tal como Boyle hizo notar, Si se viola en vez de compartir el acto sexual por consentimiento, entonces en un mundo en el cual se entiende como acto sexual a la actividad consensual, [la violación] no podría ser un acto sexual. Sin embargo, la ley nos obliga a denominar acto sexual a una violación. (1985: 104)

Por lo tanto, combinando las dos palabras 'sexual' y 'asalto' da por resultado la frase contradictoria: 'asalto sexual'.

En un informe reciente sobre la igualdad de género ante la ley, el Comité de Estudios sobre Prejuicios Basados en Cuestiones de Género, de la Sociedad de Asuntos Legales de British Columbia, concluyó:

No obstante los esfuerzos del sistema judicial por identificar el asalto a la esposa y el asalto sexual como delitos graves, este sistema no responde a las demandas de las mujeres golpeadas ni de las víctimas de asalto sexual. (1992: 3; ver también a Estrich, 1987, 1992; Henderson, 1992; Torrey, 1991).

Creemos que el lenguaje usado en estos casos podría ser uno de los problemas, por lo que hemos examinado dictámenes judiciales en un esfuerzo por comprender cómo se entiende el asalto sexual dentro de nuestro sistema judicial.

RESULTADOS DEL ESTUDIO

En un detallado análisis de una muestra de 12 dictámenes judiciales, encontramos un número de temas sorprendentemente anómalos, lo que significa que el lenguaje usado para 'acomodar las palabras a los hechos' creó (y a lo mejor sin ninguna intención) inesperados significados e implicaciones. Describimos aquí cinco de estos temas.

Caracterización erótico/afectiva del asalto sexual

En dictámenes judiciales supusimos que el asalto sexual de por sí sería descrito en términos neutrales o negativos, y esto sí se dio en algunos casos. Por ejemplo, un juez, al sentenciar a un hombre que se había declarado culpable, escribió 'que la acción de cometer un asalto sexual contra una mujer... es una ofensa extremadamente grave debido a que la integridad sexual de esa individuo ha sido violada' [4]. (Esta última frase es del Código Criminal Canadiense: ver 'Código Criminal Anual', Martin, 1992).

Sin embargo, y sorprendentemente, el vocabulario usado para describir el asalto sexual a menudo correspondía más a actos consensuales que a asaltos.

Los asaltos sexuales a menudo fueron descritos como actos sexuales. Por ejemplo, la frase 'acto sexual' aparece con frecuencia para describir una violación, a pesar de que su definición en el diccionario enfatiza el mutuo acuerdo y comunión de este acto. En el caso de un hombre declarado culpable de violar a una mujer, conocida cerca de dos años, el asalto sexual no fue identificado como violación sino

world in which sex was understood to be a truly consensual activity, [stolen sex] would not be sex. Yet the law obliges us to label what has been stolen as sexual. (1985:104)

Thus, combining the two words 'sexual' and 'assault' has resulted in the oxymoron 'sexual assault'.

In a recent report on gender equality in the law, the Law Society of British Columbia Gender Bias Committee concluded:

Notwithstanding the justice system's efforts to identify wife assault and sexual assault as serious crimes, the system is failing battered women and victims of sexual assault. (1992: 3; see also Estrich, 1987, 1992; Henderson, 1992; Torrey, 1991)

We suspect that the language used in such cases could be one of the problems, so we examined trial judgments in an attempt to understand how sexual assault is described within our justice systems.

RESULTS OF THE STUDY

In our detailed analysis of 12 sample trial judgments, we found a number of themes that were strikingly anomalous. That is, the language used to 'fit words to deeds' created unexpected (and perhaps unintended) meanings and implications. Five of these themes will be described here.

Erotic/af fectionate characterization of sexual assault

In trial judgments we would expect the sexual assault itself to be described in neutral or negative terms, and these usages did occur. For example, a judge sentencing a man who had pleaded guilty wrote that the 'commission of a sexual assault on a woman... is an extremely serious offence because **the sexual integrity of that individual has been violated**' [4]. (The latter phrase is directly from the Canadian Criminal Code: see Martin's Annual Criminal Code, 1992.)

However, to a surprising degree, the vocabulary used to describe sexual assault was often more suitable to consensual acts than to assault.

Sexual assaults were often described as sexual events. For example, the term 'intercourse' was frequently used to describe rape, even though its dictionary definitions emphasize the mutuality and communion of this act. In a case involving a man who was found guilty of raping a woman whom he had known for about two years, the sexual assaults were not described as rapes; instead each was described as a 'bout of intercourse' [11]. Another judge described the rape of a woman as 'brief intercourse' [3]. Furthermore, some judgments described the act of violently assaulting someone in a sexualized manner as 'intercourse with' [2, 6] her. Quite clearly, 'intercourse' is a term borrowed from our vocabulary for describing consensual sexual acts. It carries no connotations of a unilateral, violent behaviour done by one person to another.

como un 'ímpetu sexual'[11]. Otro juez describió la violación de una mujer como 'un breve acto sexual'[3]. Incluso, algunos dictámenes describían el asalto sexual como 'acto sexual con'[2,6] ella. Está claro que 'acto sexual' es un término prestado de nuestro vocabulario para describir actos sexuales consensuales. No implica una conducta unilateral y violenta de una persona hacia otra.

A veces la descripción de detalles peculiares de los asaltos también fueron sexualizados, al punto de que estas descripciones podrían encontrarse en una literatura erótica. Por ejemplo, al sentenciar a un hombre que asaltó sexualmente a una niña de 10 años, el juez describió ambiguamente el asalto como 'palpar brevemente' [5]. El palpar no se contrapone a la naturaleza intencional o no deseada del asalto. Igualmente, el acto de tocar inapropiadamente la vagina de la niña sin ésta desearlo fue descrito como 'acariciar' [1]. Aún así, es obvio que el asalto sexual no fue una demostración de afecto. La víctima de las 'caricias' no fue 'tratada cariñosamente', no fue 'mimada' (*versión corta del Oxford English Dictionary, 1970*). Para describir el asalto se podrían haber usado verbos menos sexuales y más correctos, tales como 'manosear' o 'molestar'.

A veces al mismo acto se le imputó distintos términos. Un hombre que fue exonerado de los cargos de violación y sexo oral forzado, fue descrito por el juez como que "entró en la pieza de la mujer dormida y le 'ofreció' su pene en la boca" [2]; esta manera de expresarse creó una versión bastante diferente de lo sucedido a la que se produjo cuando el mismo juez usó la palabra 'introdujo'[2]. 'Ofreció' implica algo bastante positivo, que puede ser aceptado o rechazado; 'introdujo' es neutral o incluso negativo e implica un receptáculo pasivo, sin elección.

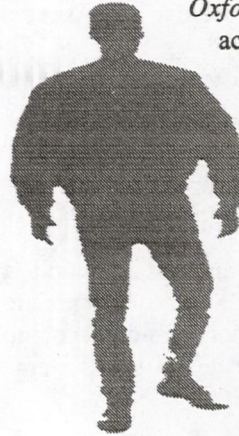
El asalto sexual fue a menudo atribuido a un ímpetu sexual en vez de a un ímpetu violento. Al sentenciar a un hombre que se declaró culpable de haber asaltado sexualmente a dos niños cerca de seis años atrás, el juez enfatizó que 'el acusado había sido capaz de controlar su apetito sexual por todos estos años, desde que sucedieron estos actos depravados'[1]. El juez aquí colocó el asalto en el terreno de lo sexual. 'Apetito sexual' implica que el hombre tenía un hambre biológica que necesitaba satisfacer (aclarando más aún la idea, controlar o no saciar su apetito hubiera sido la conducta inusual). Otro juez declaró que el hombre que había asaltado sexualmente a una niña tenía 'una obvia dificultad sexual'[8]. No solamente ambas frases sexualizan el asalto, sino que describen los asaltos menos acertadamente y menos negativamente que si hubieran sido frases tales como 'el acusado ha sido capaz de controlar su violencia sexual...' o 'él tiene una obvia dificultad con la violencia'.

Descriptions of particular details of the assaults were also sexualized sometimes to the extent that these descriptions would not be out of place in erotic literature. For example, in sentencing a man for sexually assaulting a 10-year-old girl, a judge ambiguously described the assault as 'brief touching'[5]. Touching conveys none of the unwanted or intentional nature of the assault. Similarly, unwanted and inappropriate touching of a girl's vagina was described as 'fondling'[1]. Yet, it is clear that the sexual assault was not an affectionate display. The victim of the 'fondling' was not 'treated with fondness', she was not 'doted upon' or 'pampered' (*Shorter Oxford English Dictionary, 1970*). More accurate and less sexual verbs to describe the assault would have been 'handled' or 'molested'.

Sometimes the same act was cast in very different terms. When a judge described a defendant acquitted of rape and forced fellatio as having "entered the room of a sleeping woman and 'offer(ed)' his penis to her mouth" [2], the phrasing creates a very different view of what happened than when the same judge used the term 'inserted' [2]. 'Offered' implies something quite positive, which could be accepted or refused; 'inserted' is neutral or even negative and implies a passive receptacle, with no choice.

The sexual assault was often attributed to a sexual rather than violent impetus. In sentencing a man who pled guilty to having sexually assaulted two children about six years earlier, the judge remarked that 'the accused has been able to control his sexual appetite over the years since these deprivations [sic] took place'[1]. Here the judge placed the assault in the domain of sexuality. 'Sexual appetite' implies that the man had a biological hunger that he needed to satisfy (extending this idea, controlling or not fulfilling his appetite would be the unusual behaviour). Another judge said that a man who sexually assaulted a girl had 'obvious sexual difficulty'[8]. Not only did both of these phrases sexualize the assault, but they also described the assaults less accurately and less negatively than would phrases such as 'the accused has been able to control his sexualized violence...' or 'he has obvious difficulty with violence'.

The use of erotic or affectionate terms and phrases puts the violent acts that were at issue into a framework of normal sexual activity, rather than into a framework of assault on parts of the body that, on other occasions, might be sexual. Using inappropriate and inaccurate terminology to describe sexual assaults created a misleading description of events. If we talk about a sexual assault as if it were



El uso de términos y frases eróticas o afectuosas colocan a los actos de violencia en cuestión dentro de un marco de actividad sexual normal, en vez de dentro del contexto de asalto sexual. El describir los asaltos sexuales usando una terminología inapropiada o imprecisa produjo una falsa descripción de los hechos. Si hablamos de asaltos sexuales como si fueran actos sexuales o cualquiera otra actividad sexual (esto es, si se usa el mismo language), entonces el asalto sexual y la actividad sexual consensual corren peligro de confundirse.

El asalto sexual no como violencia

Los dictámenes judiciales también empleaban un vocabulario que diferenciaba los tipos y grados de violencia. Con frecuencia, el asalto sexual estaba claramente diferenciado de la violencia. De nuevo este uso fue particularmente sorprendente, dada la intención explícita de la ley canadiense de 1983, que trata el asalto sexual como violento en sí.

Por ejemplo, en el caso donde un hombre se declaró culpable de asaltar sexualmente a una niña y a un niño, el juez acotó que 'el asalto indecente contra la niña no fue tan serio debido a que no involucró violencia' [1]. Al sentenciar a un hombre que asaltó sexualmente a una niña, el juez indicó que '**no hubo violencia ni fuerza física, ni coerción ni intimidación**' [5]. En estos casos, el language sugeriría que cuando alguien asalta sexualmente a otra persona, esta conducta no es violenta.

Incluso cuando el asalto sexual fue caracterizado de violento, generalmente se diferenciaba de otros tipos de violencia por ser violento en menor grado (o por ser parte de un acto sexual normal). Por ejemplo, cuando un hombre fue sentenciado por dos cargos de asalto sexual, el juez estableció que uno de los cargos fue de alguna manera menos que un '**asalto físico real**' [7]. En otro caso, cuando un hombre se declaró culpable de asaltar sexualmente a una conocida, el juez, al sentenciarlo, comentó que 'ciertamente mitigaba la acción el hecho de que no hubo **violencia externa** en contra de la mujer; esto es no [hubo] agresión física, no fue golpeada, no estaba magullada' [4]. Más adelante, en el mismo dictamen, quedó claro que si no hubo 'violencia externa', el asalto sexual [interno] no fue violento. 'A Ud. **no se le imputó violencia**' [4]. En esencia, al asalto sexual se le negó el carácter de agresión, lo que sugiere que el acusado simplemente tuvo sexo con la demandante.

Resistencia apropiada

Con frecuencia los dictámenes judiciales describían la resistencia al asalto puesta por

sexual intercourse or any other sexual act (i.e. use the same language), then sexual assault and consensual sexual activity are in danger of becoming indistinguishable.

Sexual assault as distinct from violence

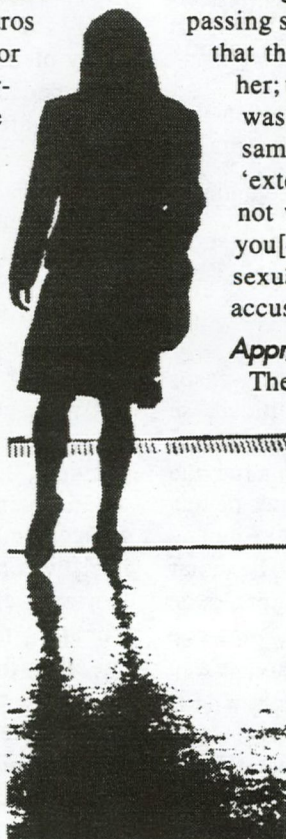
The trial judgments also contained a vocabulary that made distinctions between kinds and degrees of violence. Frequently, sexual assault was clearly distinguished from violence. Again, this usage was particularly surprising in view of the explicit intention of the 1983 Canadian law to treat sexual assault as violent per se.

For example, in a case where a man pled guilty to sexually assaulting a young girl and boy, the judge remarked that 'the indecent assault against the young girl is less serious because it involved **no violence**' [1]. When sentencing a man convicted of sexually assaulting a girl, a judge noted that '**there was no violence and no physical force, no coercion or intimidation**' [5]. In these cases, the language suggested that when someone sexually assaults another person, this behaviour is not violent.

Even when sexual assault was characterized as violent, it was commonly set apart from other kinds of violence as being of lesser degree (or as part of normal sex). For example, when sentencing a man for two counts of sexual assault, a judge stated that one of the counts '[involved] less in the way of an **actual physical assault**' [7]. In another case, where a man had pleaded guilty to sexually assaulting an acquaintance, the judge commented when passing sentence that 'in mitigation, certainly, is the fact that there was **no external violence** committed upon her; that is, there [were] no physical blows struck, she was not hit, she was not bruised' [4]. Later in this same judgement, it became clear that if there was no 'external violence', the [internal] sexual assault was not violent. 'There was **no violence** attributable to you' [4]. Essentially, the assaultive character of this sexual assault was negated, which suggests that the accused had simply had sex with the complainant.

Appropriate resistance

The trial judgments frequently included a description of how the complainants resisted the assault. Many judgments also included statements about what the complainant *should have done*, that is, they defined 'appropriate' resistance. In these judgments, a generic category of physical 'struggling' was frequently mentioned. For example, one judge paraphrasing a complainant's testimony, stated that 'she **struggled**, only ceasing to **struggle** when he put the knife to her neck' [9]. Another judge also used this verb in summarizing a series of events in a sexual assault: '[they] rolled off the couch onto the floor, where they **struggled**' [11].



los demandantes. Muchos de ellos incluyeron también explayaciones sobre lo que la demandante *debiera haber hecho*, esto es, definían una resistencia '*apropiada*'. En estos dictámenes se mencionó con frecuencia una categoría genérica de 'forcejeo'. Por ejemplo, al repetir un juez el testimonio de una demandante, determinó que 'ella **forcejeó**, dejando de **luchar** sólo cuando él le puso un chuchillo al cuello'[9]. Otro juez también usó este verbo al sintetizar una serie de hechos en un asalto sexual: '[ellos] rodaron del sofá al suelo, donde **forcejearon**'[11].

A veces se hacía referencia al hecho que la demandante no continuó con el forcejeo. Un juez, al dar sus razones para exonerar a un hombre del cargo de asalto sexual, estableció que 'la demandante **no aprovechó la oportunidad** de apartar al acusado lejos de ella... [a pesar] **de que había sido capaz de hacerlo antes** con la espalda y las piernas'[2]. Esto implica claramente de que ella tendría que haber continuado luchando en vano. Más aún, un juez interpretó el hecho que la víctima cesara de luchar como consentimiento: 'Ella testificó que después del primer ímpetu sexual forzado **ella dejó de luchar** y que consintió al segundo ímpetu, a pesar de que el acto sexual se produjo todavía sin su consentimiento'[1].

Generalmente, se definía una gama de hechos, desde una lucha física sostenida, a una lucha solamente inicial, a un grito de ayuda, a decir 'No' en palabras o en los hechos. Esto último, es decir un rechazo puramente verbal, se describía a menudo en forma negativa: '[de que] ella fuera a la puerta y, habriéndola, lo **invitara** a irse **no suena muy creíble**'[9].

Este lenguaje sobre la resistencia apropiada nos parecería sacado del combate entre hombres, entre iguales, donde la lucha sostenida es adecuada, en vez de situaciones asimétricas (ejemplo, prisioneros de guerra o víctimas de rufianes en el patio de la escuela), donde la resistencia física tiene pocas probabilidades de éxito y altas probabilidades de resultar en un mayor daño corporal.

El carácter del acusado

Tomando en cuenta que la mayoría de nuestros casos fueron convicciones o confesiones de culpabilidad, se esperaba encontrar que el perpetrador fuera descrito en términos más severos. Sin embargo, el paradigma fue que se describió al convicto en forma positiva, después de una breve, general y peyorativa caracterización del hecho.

Un juez, al sentenciar a un hombre convicto de violar a una mujer dos veces, estableció que 'este hombre es de una reputación impecable'[11]. Igualmente, un juez que sentenció a un hombre por haber asaltado sexualmente a su hijastro, mencionó 'el carácter **excepcional** del ofensor'[12] como factor mitigante en la sentencia.

La contradicción entre culpa y buen carácter fue a veces manejada para 'aislar' un delito. Por ejemplo, la acción de violar dos veces a una mujer fue vista como un

Sometimes, there was a comment on the complainant's not continuing to struggle. In giving his reasons for acquitting a man of sexual assault, one judge stated that 'the complainant **did not seize the opportunity** to push the accused off her... [although] **she had been able to do so earlier** with her back and her legs[2]'. The clear implication is that she should have continued with actions that had not worked. Moreover, one judge interpreted the victim's ceasing to struggle as acquiescence: 'She testified that after the first bout of intercourse **she stopped struggling** and that she acquiesced in the second bout, although the intercourse was still without her consent[11]'.

Generally, there seemed to be a continuum being defined, from continued physical struggling, to initial struggling only, to crying out for help, to saying 'No' in word or deed. The last form, purely verbal refusal, was often described negatively: '[that] she went to the door and opened it to **invite** him out **does not have the ring of authenticity about it**'[9]'.

This language of appropriate resistance seemed to us to be drawn from male-male combat between equals, where continued fighting is appropriate, rather than from asymmetrical situations (e.g. prisoners of war or victims of school-yard bullies) where physical resistance would lead to little chance of success and a high probability of further harm.

The character of the offender

Recall that most of our sample cases were convictions or guilty pleas, so one would expect to find the perpetrator described in somewhat critical terms. However, the pattern was that after a brief, general, pejorative characterization of the act, the convicted defendant was described positively.

In sentencing a man convicted of raping a woman two times, a judge stated that 'this man is of **impeccable** character[11]'. Similarly, a judge who sentenced a man for sexually assaulting his stepson mentioned the '**exceptional** character of the offender[12]' as a mitigating factor in sentencing.

The contradiction between guilt and good character was sometimes handled by 'isolating' the criminal act. For example, the behaviour of raping a woman twice was seen as an aberrant act: 'this incident was an **isolated one, entirely out of character**[11]'. Thus, the criminal act itself was not usually described as relevant to character. However, character was seen as relevant to sentencing. For example, in the case described, a judge stated: '**because of the exceptional character** of the offender... I am imposing as short a sentence as I think I can[12]'.

There is a widespread belief that the moral character of the *complainant* is frequently attacked in a sexual assault trial. To prevent this, Canada has a 'rape shield' law that limits information about the complainant's previ-

hecho aberrante: 'este incidente fue un caso aislado, totalmente fuera de contexto'[11]. Por lo tanto, el delito en sí generalmente no fue descrito como pertinente al caracter. Sin embargo, el caracter se tomó en cuenta para dictar sentencia. Por ejemplo, en el caso descrito, el juez estableció: 'que debido al caracter excepcional del acusado... le impongo una sentencia lo más corta posible'[12].

En un juicio sobre asalto sexual existe la creencia de que se ataca el caracter moral de la *demandante*. Para evitar esto, la ley canadiense posee un 'recurso de amparo sobre la violación', el que limita el acceso a la información sobre el pasado sexual de la misma. En los casos estudiados, nos da la impresión de que el caracter de la demandante adulta fue desacreditado en forma sutil.

Evadiendo al gestor del asalto

En términos gramaticales, la descripción más clara de una acción sujeto-verbo-objeto. Esto es, la descripción involucraría a una persona (agente) quién es el *sujeto* de la acción, la *acción* en su correcta forma verbal, y el *objeto* o víctima de la acción, si así fuere. Por ejemplo, 'El acusado la atacó'[6]. Sin embargo, con frecuencia los jueces hacen de los hechos el sujeto. Los hechos 'se daban' simplemente, sin agentes o víctimas aparentes:

hubo abuso de confianza [8]

¿Quién abusó la confianza de quién?

ambos fueron actos forzados de sodomía[1]

¿Quién forzó a quién a cometer estos actos?

se tomó ventaja de la situación que se presentó sola[5]

¿Quién tomó ventaja de quién y cómo?

Nótese también que, en esta construcción, la **situación** pasó a ser el agente: **se presentó sola**. (En este caso, el acusado había asaltado a una niña de 10 años en su cama en su casa, en donde él era un extraño, habiendo entrado a la casa tarde en la noche, y según dijo, por equivocación). Igualmente, la **lucha** pasó a ser el sujeto en la frase siguiente:

la lucha siguió en el dormitorio[3]

¿Quién luchó? ¿Cómo llegaron al dormitorio?

Ni el actor ni la víctima aparecen en ninguna de estas frases; podría haberse escrito de una manera alternativa para hacer clara la responsabilidad (ejemplo, 'El abuso de su confianza', 'él tomó ventaja de la situación en la que ella se encontraba', etc.).

La señorita X presentaba magulladuras y una cojera temporal.

¿Cómo fue magullada? Dado que el acusado fue encontrado culpable, apareciendo ahora ante el juez para

ous sexual history. We had the impression that, in our cases, the character of the adult female complainant was disparaged in more subtle ways.

Avoiding agency for the assault

In grammatical terms, the clearest description of any action is subject-verb-object. That is, the description would contain a person (agent) who is the *subject* of the action, the *action* in appropriate verb form, and the *object* or victim of the action (if any). For example, '**The accused attacked her**'[6]. However, the judges frequently nominalized the acts instead. The acts themselves were simply 'there', with no apparent agents or victims:

there was an abuse of this trust [8]

Who abused whose trust?

they were both forced acts of buggery [1]

Who committed forced buggery upon whom?

there was advantage taken of a situation which presented itself [5]

Who took advantage of whom and how?

Also notice that, in this construction, the **situation** became the agent: it **presented itself**. (In this case, the accused had assaulted a 10-year old girl in her bed in her house where he was a stranger, having entered the house late at night, he said, by mistake.) Similarly, the **struggle** became the subject of the following sentence:

the struggle got into the bedroom [3]

Who struggled? How did they get into the bedroom?

Neither the actor nor the victim appears in any of these sentences, which could have been written in alternative ways that would make responsibility clear (e.g. 'He abused their trust', 'He took advantage of her situation', etc.).

Ms [X] sustained some bruises and a temporary limp.

How did she get the bruises?

Given that the accused had been convicted and was now appearing before the judge to be sentenced, this statement could have been phrased as 'The accused hit Ms [X] hard enough to inflict some bruises and a temporary limp.'

WRONG NOTES IN A PIECE OF MUSIC

Our calling these themes 'anomalous' does not mean that



ser sentenciado, el dictámen podría haber sido formulado como que 'El acusado golpeó tan fuerte a la señorita X que le infligió algunas magulladuras y una cojera temporal'.

NOTAS DESAFINADAS EN UNA PIEZA MUSICAL

El calificar estos temas de 'anómalos' no significa que sean poco frecuentes en los dictámenes. Desde nuestro punto de vista, las frases mencionadas no son notas desafinadas en una pieza musical, o marcas en la superficie de una pintura. Pueden ser inconsistentes con la ley o con la experiencia de las víctimas, pero están bien integradas dentro del contexto en que ocurren.

Según nuestros datos, el asalto sexual perpetrado por un conocido de la víctima fue presentado en un estilo retórico, sin un lenguaje adecuado para expresar términos como 'penetración indeseada' o 'contacto pseudo-sexual' efectuado por alguien de confianza y en círculos familiares. Parecería que tampoco tuviéramos un lenguaje para describir la violencia sin que se parezca al combate, o para miembros respetables de la comunidad sin que presenten las características de un anónimo violador desempleado. Si las únicas alternativas parecerían ser 'violación por parte de un desconocido' versus 'sexo consensual', no es de sorprenderse que encontremos descripciones anómalas en los dictámenes judiciales, ya que sus autores se debaten con un vocabulario insuficiente para acomodar las palabras a estos hechos. Recomendamos el desarrollo de un nuevo vocabulario para describir de una manera exacta el asalto sexual.

Linda Coates y James Gibson son estudiantes del doctorado en psicología en la Universidad de Victoria, donde Janet Bavelas es profesora. Todos ellos están interesados en el aspecto social del lenguaje, ya sea a nivel amplio (como en este caso), o a un nivel detallado de diálogo frente a frente.

APENDICE: MUESTRA DE DICTAMENES JUDICIALES

- [1] El acusado se declaró culpable y fue sentenciado a un total de 18 meses; era un conocido de los demandantes, una niña y un niño.
- [2] El acusado fue absuelto; posiblemente era un conocido de la demandante, una mujer.
- [3] El acusado fue declarado culpable y sentenciado a tres años; era el esposo de la demandante.
- [4] El acusado se declaró culpable y fue sentenciado a 15 meses; era un conocido de la demandante, una mujer.
- [5] El acusado fue declarado convicto y sentenciado a ocho meses; era un extraño para la demandante, una niña.
- [6] El acusado fue declarado convicto y sentenciado a cinco años; era un conocido de la demandante (una mujer).
- [7] El acusado se declaró culpable y fue sentenciado a un total de 18 meses; uno de los demandantes era una niña, pero no queda claro en el dictámen si el culpable la conocía, y no se describe al otro demandante.

they are oddities in the judgments. In our view, the phrases we have identified are not like wrong notes in a piece of music or scratches on the surface of a painting. They may be inconsistent with the law and with the victims' experience, but they are well integrated into the texts in which they occur.

We examined only British Columbia and Yukon cases. However, given that Canadian sexual assault laws are federal, we believe that these findings would generalize to other provinces and territories in Canada, with the possible exception of Quebec (because of its different legal system).

In our data, sexual assault by someone known to the victim was presented in discourse that does not have a refined language for unwanted penetration or pseudo-sexual contact in familiar surroundings by someone who was trusted. Nor do we seem to have a language for violence that does not resemble combat, or for hard-working members of the community who have none of the characteristics of the jobless, anonymous rapist. If only the alternatives seem to be "stranger rape" versus 'consensual sex', it is not surprising that we find anomalous descriptions in the trial judgements, as their authors struggle with an insufficient vocabulary for fitting words to these deeds. We recommend that a new vocabulary needs to be developed to describe sexual assault accurately.

Linda Coates and James Gibson are doctoral students in psychology at the University of Victoria, where Janet Bavelas is a professor. They are interested in social aspects of language, either at a macro-level (as here) or at the micro-level in face-to-face dialogue.

APPENDIX: SAMPLED TRIAL JUDGMENTS

- [1] The accused pleaded guilty and was sentenced to a total of 18 months; he was an acquaintance of the complainants, who were a girl and a boy.
- [2] The accused was acquitted; he was probably an acquaintance of the complainant, a woman.
- [3] The accused was convicted and sentenced to three years; he was the husband of the complainant.
- [4] The accused pleaded guilty and was sentenced to 15 months; he was an acquaintance of the complainant, a woman.
- [5] The accused was convicted and sentenced to eight months; he was a stranger to the complainant, a girl.
- [6] The accused was convicted and sentenced to five years; he was an acquaintance of the complainant, a woman.
- [7] The accused pleaded guilty and was sentenced to a total of 18 months; one of the complainants was a girl, but it is not clear from the judgment whether he knew her, and another complainant was not described.
- [8] The accused pleaded guilty and was sentenced to nine months; he was the uncle of the complainant, a girl.

[8] El acusado se declaró culpable y fue sentenciado a nueve meses; era tío de la demandante (una niña).

[9] El acusado fue absuelto; era primo de la demandante (una mujer).

[10] El acusado fue declarado convicto; no está la sentencia en el dictámen; era el profesor de los demandantes, diez niños y una niña.

[11] El acusado fue declarado convicto y sentenciado a 90 días durante los fines de semana; conocía a la demandante, una mujer.

[12] El acusado se declaró culpable y fue sentenciado a seis meses; era el padrastro del demandante (un niño).

Traducción de Magaly Varas

¹ La expresión 'asalto sexual' comprende muchas ofensas incluyendo violación, molestar sexualmente, y sexo oral forzado. Aunque nos inclinemos a pensar que descripciones físicas tales como 'penetración vaginal forzada' son más correctas, usaremos también expresiones más familiares, ya sea coloquiales ('violación') o legales ('asalto sexual').

[9] The accused was acquitted; he was the cousin of the complainant, a woman.

[10] The accused was convicted; the sentence was not given in this judgment; he was the teacher of the complainants, ten boys and one girl.

[11] The accused was convicted and sentenced to 90 days to be served on weekends; he knew the complainant, a woman.

[12] The accused pleaded guilty and was sentenced to six months; he was the stepfather of the complainant, a boy.

¹ The term 'sexual assault' encompasses many offenses including rape, molestation, and forced fellatio. Although we are inclined to think that physical descriptions (e.g. forced vaginal penetration) are more accurate, we will also be using more familiar terms, both colloquial (e.g. rape) and legal (e.g. sexual assault).

REFERENCES

Boyle, C. (1985) 'Sexual Assault and the Feminist Judge', *Canadian Journal of Women in the Law* 1: 93-107.

Danet, B. (1980) "'Baby" or "Fetus"?: Language and the Construction of Reality in a Manslaughter Trial', *Semiotica* 32: 187-219.

Estrich, S. (1987) *Real Rape*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Estrich, S. (1992) 'Palm Beach Stories', *Law and Philosophy* 11: 5-34.

Gunn, R. and Minch, C. (1988) *Sexual Assault: The Dilemma of Disclosure, the Question of Conviction*. Winnipeg: University of Manitoba Press.

Henderson, L. (1992) 'Rape and Responsibility', *Law and Philosophy* 11: 127-78.

Law Society of British Columbia Gender Bias Committee (1992) *Gender Equality in the Justice System (Executive Summary and Recommendations)*. Vancouver: Law Society of British Columbia.

Martin's Annual Criminal Code (1992) Aurora, Ont.: Canada Law Books Inc.

Ruebsaat, G. (1985) *Sexual Assault Legislation in Canada: An Evaluation. The New Sexual Assault Offences: Emerging Legal Issues Report No. 2*. Ottawa: Department of Justice.

Smart, C. (1989) *Feminism and the Power of Law*. London: Routledge.

Torrey, M. (1991) 'When Will We be Believed?: Rape Myths and the Ideas of a Fair Trial in Rape Prosecutions', *University of California, Davis, Law Review* 24: 1013-71

Wetherell, M. and Potter, J. (1988) 'Discourse Analysis and the Identification of Interpretative Repertoires', in C. Antaki (ed.) *Analysis Everyday Explanation*, pp. 168-83. London: Sage.

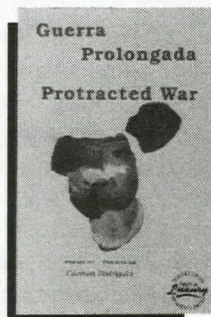
NOT A LUXURY POETRY SERIES

Guerra Prolongada/Protracted War

Carmen Rodriguez

Chilean Canadian poet, Carmen Rodriguez, develops war as a metaphor for the resistance necessary to survive daily life. She writes with a reverence for the human spirit, the spirit of women and men for whom the struggle is everyday and everyday is the struggle.

Guerra Prolongada/Protracted War contains facing page translations in Spanish and English. \$11.95 pb



**The Last Generation
Poetry and Prose
Cherrie Moraga**

Moraga explores her identity as a lesbian writer/activist in the Chicano community, weaving together a complex fabric of family, friends, lovers, *catolicismo*, politics, poetry, and life on the streets. Moraga sustains an intensely personal atmosphere throughout this highly politicized work. \$14.95 pb



517 College St. #233 Toronto Ontario M6G 4A2